DOCUMENTO S/5346

Carta, de fecha 10 de julio de 1963, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante del Irak

[Original: inglés]
[10 de julio de 1963]

Con referencia al documento S/5345 de 9 de julio de 1963, en el que se reproduce una carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Unión Soviética, tengo el honor de formular la siguiente declaración conforme a instrucciones de mi Gobierno.

El Gobierno de la República del Irak protesta vivamente contra la injustificable injerencia de la Unión Soviética en los asuntos internos del Irak. Los recientes actos y declaraciones del Gobierno de la Unión Soviética respecto de la situación en el norte del Irak constituyen una flagrante violación de un importante principio de la Carta de las Naciones Unidas que prohíbe la injerencia en los asuntos internos de otros Estados Miembros, principio que a menudo ha invocado y proclamado la propia Unión Soviética.

Las acusaciones relativas al exterminio de la población en el norte del Irak carecen por completo de fundamento. Las limitadas operaciones militares en curso en una pequeña región del norte del Irak se dirigen contra una banda de proscritos traidores que, con el apoyo de intereses extranjeros, pretenden desmembrar el Estado irakí y destruir su independencia nacional y su integridad territorial.

La afirmación de que se utilizan en el Irak unidades militares extranjeras es absolutamente falsa, como lo es la acusación de que tropas y aviones militares sirios participan en las operaciones en el norte del Irak. Si hay alguna injerencia extranjera en los asuntos del Irak es la de la Unión Soviética y algunos de

sus aliados, que han intentado traer ante diversos órganos de las Naciones Unidas cuestiones que incumben exclusivamente al Irak. Además, emisiones de radio y artículos de prensa procedentes de la Unión Soviética y de sus aliados vienen incitando desde hace meses a los traidores rebeldes del norte del Irak a levantarse en armas contra el actual Gobierno del país, que la Unión Soviética fue uno de los primeros Estados en reconocer.

La abierta amenaza contra la independencia y la integridad territorial de mi país formulada en la carta del Representante Permanente de la Unión Soviética y la constante injerencia de la Unión Soviética en los asuntos internos del Irak, que siempre había profesado el sincero deseo de sostener relaciones de amistad con dicho país, han suscitado gran ansiedad y preocupación en el mundo árabe, al que escandalizan estas manifestaciones de hostilidad sin frenos. Tal comportamiento por parte de una gran Potencia que es miembro permanente del Consejo de Seguridad, no puede tener sino las más graves consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, es necesario que la Unión Soviética cese inmediatamente de injerirse en los asuntos internos del Irak y se atenga a los principios de la Carta que ordenan expresamente a los Estados Miembros de las Naciones Unidas el respeto mutuo de su soberanía y de la integridad territoriales.

(Firmado) Adnan M. PACHACHI
Representante Permanente del Irak
ante las Naciones Unidas

DOCUMENTO S/5347

Carta, de fecha 11 de julio de 1963, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de Alto Volta, Argelia, Burundi, Camerún, Congo (Brazzaville), Congo (Leopoldville), Costa de Marfil, Chad, Dahomey, Etiopía, Gabón, Ghana, Guinea, Liberia, Libia, Madagascar, Malí, Marruecos, Mauritania, Níger, Nigeria, República Árabe Unida, República Centroafricana, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Tanganyika, Togo, Túnez y Uganda

[Original: inglés]
[11 de julio de 1963]

Siguiendo instrucciones de nuestros respectivos Gobiernos, los abajo firmantes tenemos el honor de solicitar que se convoque lo antes posible una reunión del Consejo de Seguridad para examinar la situación en los territorios bajo dominación portuguesa.

El estado de guerra imperante en algunos de esos territorios debido a la persistente negativa de Portugal a cumplir las disposiciones de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General de las Naciones Unidas y, en particular, las de la resolución de 9 de junio de 1961 del Consejo de Seguridad² constituye un verdadero atentado contra la paz y la seguridad en el continente africano y una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

Profundamente preocupados por la extrema gravedad de la situación así creada, los Jefes de Estado y de Gobierno de los Estados africanos independientes adoptaron en la Conferencia de Addis Abeba (celebrada del 22 al 25 de mayo de 1963) una resolución cuyas importantes disposiciones se recogen en parte en el memorando explicativo anexo a esta carta.

Los representantes de los siguientes Estados Miembros de las Naciones Unidas:

(Firmado)
John B. KABORE (Alto Volta)
Raouf BOUDJAKDJI (Argelia)
Gervais NYANGOMA (Burundi)
Benoît BINDZI (Camerún)
Elie DINGA (Congo, Brazzaville)
Théophile IDZUMBUIR (Congo, Leopoldville)

² Ibid., Séptimo Año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1961, documento S/4835.

Arsène Assouan USHER (*Costa de Marfil*)
 Justin N'GARABAYE (*Chad*)
 Huguette L. ACHARD (*Dahomey*)
 Kifle WODAJO (*Etiopía*)
 Aristide ISSEMBE (*Gabón*)
 Nathan A. QUAO (*Ghana*)
 DIALLO Telli (*Guinea*)
 Nathan BARNES (*Liberia*)
 Faraj Ben JELAIEL (*Libia*)
 Louis RAKATOMALALA (*Madagascar*)
 Sori COULIBALY (*Mali*)
 Ahmed T. BENJIMA (*Marruecos*)
 Muhammed S. LUQMAN (*Mauritania*)
 Abdou SIDIKOU (*Niger*)
 S. O. ADEBO (*Nigeria*)
 Mohamed H. EL-ZAYYAT (*República Árabe Unida*)
 Michel GALLIN-DOUATHE (*República Centroafricana*)
 Martin UZAMUGURA (*Rwanda*)
 Charles DELGADO (*Senegal*)
 Frank P. KAREFA-SMART (*Sierra Leona*)
 Omer Q. ARTEH (*Somalia*)
 Omar A. H. ADEEL (*Sudán*)
 Erasto A. M. MANG'ENYA (*Tanganyika*)
 Antoine K. KPONVI (*Togo*)
 Mahmoud MESTIRI (*Túnez*)
 Emmanuel NDAWULA (*Uganda*)

MEMORANDO EXPLICATIVO

Los Jefes de Estado y de Gobierno africanos que se reunieron en Addis Abeba del 22 al 25 de mayo de 1963 expresaron su profunda preocupación por la situación reinante en los territorios bajo administración portuguesa.

El Gobierno de Portugal persiste en su negativa a cumplir las disposiciones de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales contenida en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, del 14 de diciembre de 1960, y sigue haciendo caso omiso de las disposiciones pertinentes de las resoluciones 1542 (XV) de 15 de diciembre de 1960, 1603 (XV) de 20 de abril de 1961 y 1654 (XVI) de 27 de noviembre de 1961, con lo que crea una fuente constante de conflicto y de tirantez internacional que es una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

El Consejo de Seguridad ha examinado ya la situación en Angola y el 9 de junio de 1961 ha aprobado una resolución en la que reafirma su convencimiento de que "la continuación de dicha situación en Angola constituye una causa actual y potencial de rozamientos internacionales y puede poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales". En la misma resolución el Consejo de Seguridad ha instado "a las autoridades portuguesas a que desistan inmediatamente de aplicar medidas represivas y, además, a que den toda clase de facilidades a la Subcomisión [sobre la situación en Angola] para que pueda cumplir su misión rápidamente".

Ante la falta de cooperación del Gobierno de Portugal con la Subcomisión y el incumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Asamblea

General pidió al Consejo de Seguridad en el párrafo 8 de su resolución 1807 (XVII) de 14 de diciembre de 1962 que adoptase las medidas apropiadas para lograr que Portugal cumpliera con sus obligaciones de Estado Miembro. Además, en el párrafo 9 de su resolución 1819 (XVII) de 18 de diciembre de 1962, la Asamblea General pidió al Consejo de Seguridad que adoptase las medidas apropiadas, incluso sanciones, para que Portugal acatara la presente resolución y las resoluciones anteriores de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

En flagrante violación de las decisiones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, el Gobierno de Portugal ha persistido en su negativa a colaborar con las Naciones Unidas y a cumplir las resoluciones relativas a esos territorios y, en particular, la resolución 1514 (XV). El Gobierno de Portugal ha mantenido sus medidas represivas y empleado la fuerza armada contra la población autóctona de dichos territorios; los recientes incidentes y las violaciones del territorio senegalés que el Consejo de Seguridad deploraba en su resolución de 24 de abril de 1963³ son ejemplo de las consecuencias que estas medidas pueden acarrear para la paz y la seguridad internacionales. Además, el Gobierno de Portugal ha rechazado también la reciente invitación por el Comité Especial de los 24⁴ a participar en sus reuniones y se ha negado a recibir a un subcomité de dicho órgano que, en virtud de su mandato, debía celebrar consultas con él.

En tales circunstancias, el Comité Especial, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1810 (XVII) de 17 de septiembre de 1962, por la que la Asamblea General le invitaba a informar al Consejo de Seguridad de todos los hechos acaecidos en esos territorios y en otros territorios bajo dominio colonial que pudieran constituir una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, aprobó el 4 de abril de 1963 una resolución⁵ en la que señalaba inmediatamente a la atención del Consejo de Seguridad la actual situación, a fin de que adoptase las medidas apropiadas, incluso sanciones, conforme a los términos del párrafo 8 de la resolución 1807 (XVII) y del párrafo 9 de la resolución 1819 (XVII) de la Asamblea General.

La gravedad de la situación producida por la persistente negativa del Gobierno de Portugal a cumplir las disposiciones de las resoluciones de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad ha creado para la paz y la seguridad internacionales una grave amenaza que sigue empeorando. En vista de la situación, la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno africanos adoptó por unanimidad disposiciones muy importantes en su resolución sobre la descolonización, algunos extractos de la cual se reproducen a continuación:

"La Conferencia en la Cumbre de Estados Africanos Independientes, reunida en Addis Abeba (Etiopía), entre el 22 y el 25 de mayo de 1963,

"Habiendo examinado todos los aspectos de las cuestiones relativas a la descolonización,

³ *Ibid.*, Decimotercero Año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1963, documento S/5283.

⁴ Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

⁵ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimotercero período de sesiones, Anexos, adición al tema 23 del programa, documento A.5446/Rev. 1, cap. II, párr. 251.*

"Unánimemente persuadida de la imperiosa y urgente necesidad de coordinar e intensificar sus esfuerzos para acelerar el logro incondicional de la independencia nacional de todos los territorios africanos sometidos todavía a dominación extranjera,

"Reafirmando que todos los Estados independientes de Africa tienen el deber de apoyar en su lucha por la libertad y la independencia a los pueblos dependientes del continente africano,

"Persuadida de que las Potencias coloniales, al imponer por la fuerza a los colonos para que controlen los gobiernos y las administraciones de esos territorios, establecen bases coloniales en el corazón de Africa,

"Habiendo convenido por unanimidad concertar y coordinar sus esfuerzos y acciones en esta esfera, ha decidido con tal fin adoptar las siguientes medidas:

"1. Declara que las Potencias coloniales, al imponer por la fuerza a colonos para que controlen los gobiernos y las administraciones de los territorios dependientes violan flagrantemente los derechos inalienables de los legítimos habitantes de dichos territorios;

"2. Invita a las Potencias coloniales a tomar todas las medidas necesarias para la inmediata aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales e insiste en que su determinación de mantener colonias o semicolonias en Africa constituye una amenaza para la paz del continente;

"6. Insta expresamente a las grandes Potencias a que cesen sin excepción alguna de prestar apoyo

directo o indirecto o asistencia de cualquier clase a todos los gobiernos colonialistas que puedan utilizar dicha asistencia para sofocar los movimientos africanos de liberación nacional y, en particular al Gobierno de Portugal, que ha desencadenado una auténtica guerra de genocidio en Africa e informa a los aliados de las Potencias colonialistas de que deben elegir entre su amistad por los pueblos africanos y su apoyo a las Potencias que oprimen a los pueblos africanos;

"7. Decide enviar una delegación de Ministros de Relaciones Exteriores para que participe en nombre de todos los Estados de Africa en las reuniones del Consejo de Seguridad en las que se haya de examinar el informe del Comité Especial de los 24 de las Naciones Unidas sobre la situación en los territorios africanos bajo dominación portuguesa (la Conferencia ha decidido que la delegación esté integrada por los siguientes miembros: Liberia, Madagascar, Sierra Leona y Túnez);

"8. Decide además romper las relaciones diplomáticas y consulares entre todos los Estados africanos y los Gobiernos de Portugal y Sudáfrica, mientras éstos persistan en su actitud actual respecto de la colonización;

"9. Pide un boicot eficaz del comercio exterior de Portugal y Sudáfrica mediante:

"a) La prohibición de importar mercancías de ambos países,

"b) El cierre de los puertos y aeropuertos africanos a sus buques y aviones, y

"c) La prohibición a los aviones de ambos países de sobrevolar los territorios de todos los Estados africanos."

DOCUMENTO S/5348

Carta, de fecha 11 de julio de 1963, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de Alto Volta, Argelia, Burundi, Camerún, Congo (Brazzaville), Congo (Leopoldville), Costa de Marfil, Chad, Dahomey, Etiopía, Gabón, Ghana, Guinea, Liberia, Libia, Madagascar, Mali, Marruecos, Mauritania, Níger, Nigeria, República Árabe Unida, República Centroafricana, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Tanganika, Togo, Túnez y Uganda

[Original: inglés]
[11 de julio de 1963]

Los abajo firmantes, cumpliendo instrucciones de nuestros respectivos Gobiernos, tenemos el honor de pedirle que convoque lo antes posible al Consejo de Seguridad para que examine la explosiva situación existente en la República de Sudáfrica, la cual constituye una grave amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Esta situación provocada por la intolerable política de *apartheid* de ese Gobierno, exige que el Consejo de Seguridad tome las medidas oportunas para hallar una solución, debido a la sistemática negativa de ese Gobierno a cumplir las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

La suma gravedad de la situación allí creada ha sido motivo de profunda preocupación para los Jefes de Estado y de Gobierno de los Estados independientes de Africa quienes, en la Conferencia de Addis Abeba celebrada del 22 al 25 de mayo de 1963 sobre esta cuestión han adoptado las importantes disposiciones

contenidas en la resolución reproducida parcialmente en el memorando explicativo adjunto a esta carta.

Los representantes de los siguientes Estados Miembros de las Naciones Unidas:

(Firmado)
John B. KABORE (Alto Volta)
Raouf BOUDJAKDJI (Argelia)
Gervais NYANGOMA (Burundi)
Benôit BINDZI (Camerún)
Elie DINGA (Congo, Brazzaville)
Théophile IDZUMBUIR (Congo, Leopoldville)
Arsène Assouan USHER (Costa de Marfil)
Justin N'GARABAYE (Chad)
Huguette L. ACHARD (Dahomey)
Kifle WODAJO (Etiopía)
Aristide ISSEMBE (Gabón)
Nathan A. QAO (Ghana)